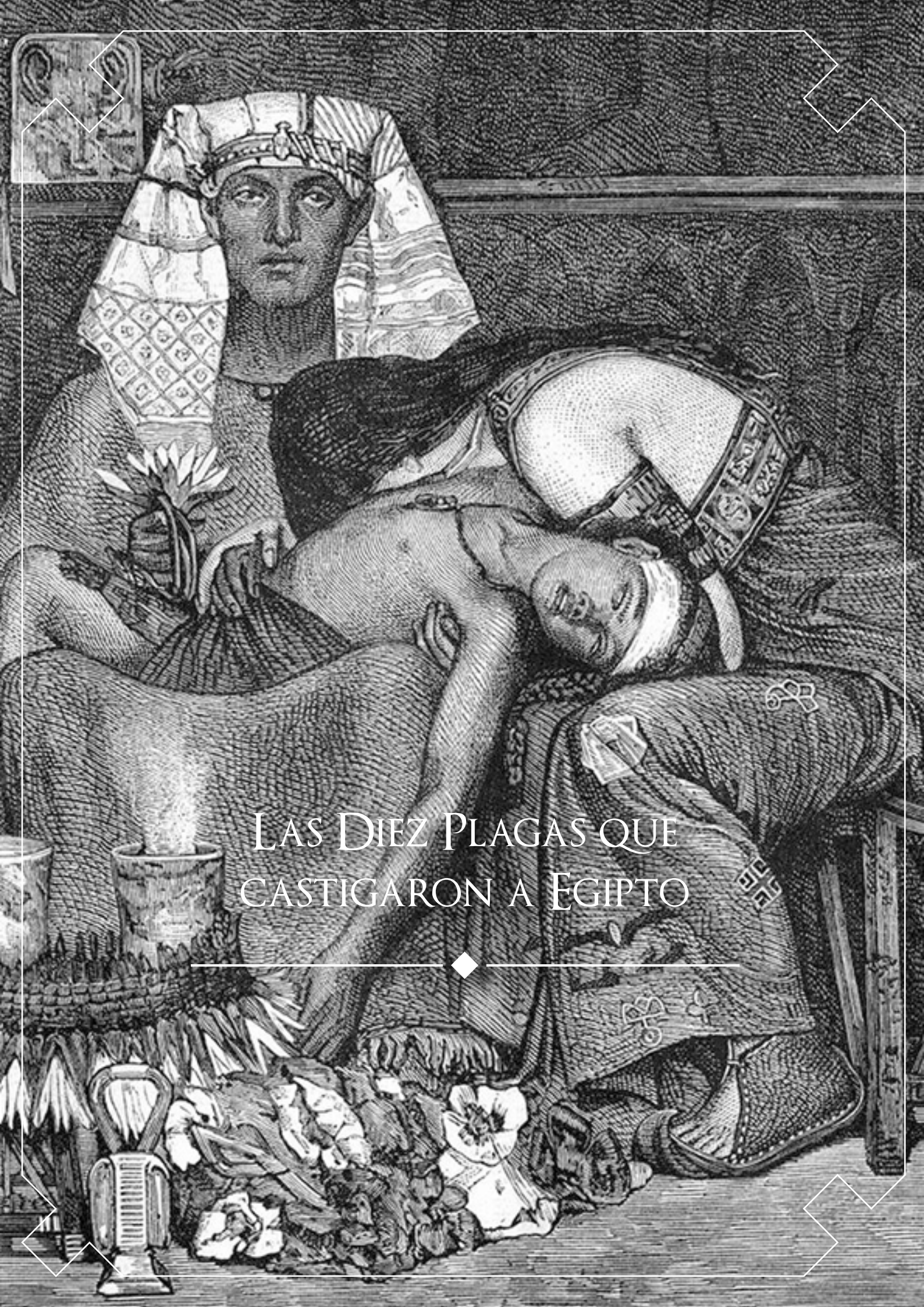


Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

La diez plagas, son los diez juicios, que Jehová utilizó para liberar al pueblo Israel, y envió a Moisés de 80 años y Aarón de 83 años, y les dijo: Yo te he constituido por dios para el Faraón, y Aarón por profeta. Tú dirás todas las cosas que yo te mande.

Sal. 105 : 26. Envió a su siervo Moisés y a Aarón, al cual escogió. Y puso en ellos las palabras de sus señales, y sus prodigios en la tierra de Cam.

Ex. 4 : 10. Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes ni desde que tú hablas con tu siervo, porque soy tardo en el habla y torpe de lengua.

Ex. 4 : 14 y 15. Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, el levita, y que él habla bien? El saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón.

Ex. 4 : 15. Tú le hablarás y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.

Ex. 4 : 16 y 17. Él hablará por ti al pueblo; será como tú boca, y tú ocuparás para él, el lugar de Dios, Y tomarás en tu mano esta vara, con la cual harás las señales.

Ex. 7 : 1 y 2. Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para el faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón, hablará al faraón para que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.

Ex. 7 : 3 y 4. Pero yo endureceré el corazón del faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas. El faraón no os oirá, pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré a mis ejércitos, a mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, con grandes juicios.

Ex. 7 : 6 y 7. Moisés y Aarón hicieron como Jehová les mandó; así lo hicieron. Tenía moisés ochenta años de edad, y Aarón ochenta y tres, cuando hablaron al faraón.

LA VARA DE MOISÉS: Hizo grandes señales delante del Faraón, se convirtió en culebra, los magos egipcios convirtieron en culebras sus varas. Pero la culebra de Moisés las devoró.

Ex. 7 : 8 y 9. Y habló Jehová a Moisés y á Aarón, diciendo: Si el faraón os respondiere diciendo. Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante del Faraón, para que se torne culebra.

Ex. 7 : 10 y 11. Vinieron, pues, Moisés y Aarón á Faraón, é hicieron como Jehová lo había mandado: echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y tornase culebra. Entonces llamó también el Faraón a sus sabios y encantadores; é hicieron también lo mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 7 : 12 y 13. Pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras: mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho.

Ex. 7 : 16. Y dile: Jehová el Dios de los Hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para qué me sirvan en el desierto; y aquí que hasta ahora no has querido oír.

DIOS MANDO DIEZ PLAGAS A EGIPTO: Para castigarlos por su rebeldía, idolatría y por la sangre derramada de losprofetas. Así será en este tiempo, las siete plagas que vendrán, matarán a la gente idólatra y rebelde, incrédula y mala, derramadora de sangre.

Ex. 7 : 14 y 15. Entonces Jehová dijo a Moisés: El corazón del faraón está endurecido, y no quiere dejar ir a mi pueblo. Ve por la mañana al faraón, cuando baje al río. Saldrás a su encuentro en la rivera llevando en tu mano la vara que se volvió culebra.

Ex. 7 : 16. Y dirás: Jehová, el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto; pero hasta ahora no has querido oír.

LA PRIMERA PLAGA: Transformó las aguas en sangre, esta fue la primera señal que Jehová mandó a los egipcios, por medio de Moisés, y todos los peces murieron y se corrompieron las aguas, y por el mal olor, los Egipcios tenían asco y no pudieron beber agua por siete días.

Ex. 7 : 17 y 18. Así di jo Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre: Y los peces que hay en el río morirán, hederá el río y tendrán asco los egipcios de beber agua del río.

Ex. 7 : 19. Y Jehová dijo á Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre los ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre por toda la región de Egipto, así en los vasos de madera como en los de piedra.

Ex. 7 : 20. Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó; y alzando la vara hirió las aguas que había en el río, en presencia del Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que había en el río se convirtieron en sangre.

Ex. 7 : 21. Asimismo los peces que había en el río murieron, y el río se corrompió, que los egipcios no podían beber de él: y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.

Ex. 7 : 24 y 25. Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río. Y cumplieron sé siete días después que Jehová hirió el río.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

LA SEGUNDA PLAGA: Fue, la invasión de las ranas, que subieron de los ríos a la tierra de Egipto, y se llenaron en las casas, en las cámaras y en las camas. Esta fue la segunda señal enviada por Moisés, y a los siete días murieron las ranas, las casas y toda la tierra de Egipto, apestaba.

Ex. 8 : 1 y 2. Entonces Jehová dijo: á Moisés: Entra á Faraón y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir á mi pueblo, para que me sirvan. Y si no lo quieres dejar ir, he aquí yo heriré con ranas todos tus términos.

Ex. 8 : 3 y 4. Y el río criará ranas, la cuales subirán, y entraran en tu casa, y en la cámara de tu casa, y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y tus hornos, y en tus artesas: Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

Ex. 8 : 5 y 6. Jehová dijo Moisés: Di a Aarón: Extiende tu mano, la vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que haga venir ranas sobre la tierra de Egipto. Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron la tierra de Egipto.

Ex. 8 : 8. Entonces Faraón llamó a Moisés y á Aarón, y les dijo: Oraré a Jehová que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique a Jehová.

Ex. 8 : 9. Y dijo Moisés á Faraón: Gloríate sobre mí: ¿Cuándo oraré por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti, y de tus casas, y que solamente se queden en el rio?

Ex. 8 : 10 y 11. Y dijo: Mañana. Y moisés respondió: Se hará conforme a tu palabra, para que conozcas que no hay otro como Jehová nuestro Dios: Y las ranas se irán de ti, y de tus casas, y de tus siervos y de tu pueblo, y solamente quedarán en el río.

Ex. 8 : 12. Entonces salieron Moisés y Aarón de casa del Faraón, y clamó Moisés á Jehová sobre el negocio de las ranas que había puesto a Faraón.

Ex. 8 : 13, 14 y 15. E hizo Jehová conforme a la palabra de Moisés, y murieron las ranas de las casas, de los cortijos, y de los campos. Y las juntaron en montones, y apestaban la tierra. Y viendo Faraón que le habían dado reposo, agravó su corazón, y no los escucho: como Jehová lo había dicho.

LA TERCERA PLAGA: Vino, cuando Aarón golpeo con su vara el polvo de la tierra, y se convirtió en piojos, y los piojos se lanzaron sobre los hombres y sobre las bestias, en todo el país de Egipto. Esta fue la tercera señal que Jehová envió por medio de Moisés y Aarón.

Ex. 8 : 16. Entonces Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara y golpea el polvo de la tierra, para que se convierta en piojos por todo el país de Egipto.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 8 : 17. Ellos hicieron así; Aarón extendió su mano con la vara y golpeo el polvo de la tierra, el cual se convirtió en piojos que se lanzaron sobre los hombres y las bestias. Todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos en todo el país de Egipto.

Ex. 8 : 18. Los hechiceros también intentaron sacar piojos con sus encantamientos, pero no pudieron. Hubo, pues, piojos tanto en los hombres como en las bestias.

Ex. 8 : 19. Entonces los hechiceros dijeron al faraón: Es el dedo de Dios. Pero el corazón del faraón se endureció, y no los escuchó, tal como Jehová lo había dicho.

LA CUARTA PLAGA: Fue con toda clase de moscas, sobre la casa del faraón y en las casas de todos los egipcios, la ciudad fue corrompida a causa de ellas. Esta es la cuarta señal enviada por medio de Moisés y Aarón,

Ex. 8 : 20 y 21. Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana y ponte delante del faraón, cuando él salga del río, y dile: Jehová ha dicho así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva. Porque si no dejas ir a mi pueblo, yo enviaré sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y sobre tus casas toda clase de moscas; las casas de los egipcios se llenarán de toda clase de moscas, y asimismo la tierra donde ellos estén.

Ex. 8 : 22 y 23. Aquel día yo apartaré la tierra de Gosén, en la cual habita mi pueblo, para que no haya en ella ninguna clase de moscas, a fin de que sepas que yo soy Jehová en medio de la tierra. Y yo pondré redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal.

Ex. 8 : 24. Jehová lo hizo así, y vino toda clase de moscas molestísimas sobre la casa del faraón, sobrelas casas de sus siervos y sobre todo el país de Egipto; la tierra fue corrompida a causa de ellas.

Ex. 8 : 29. Y Moisés respondió: al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se alejen del faraón, de sus siervos y de su pueblo mañana; con tal de que el faraón no nos engañe más, impidiendo que el pueblo vaya a ofrecer sacrificios a Jehová.

Ex. 8 : 31 y 32. Jehová hizo conforme a la palabra de Moisés y apartó todas aquellas moscas del faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin que quedara una. Pero también esta vez el faraón endureció su corazón y no dejó partir al pueblo.

LA QUINTA PLAGA: Fue la muerte de todo el ganado en el campo de Egipto, esta plaga fue gravísima, pero del ganado de los Israel, no murió ni uno. Esta fue la quinta señal que Jehová envió a los egipcios por medio de Moisés y Aarón.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 9 : 1. Entonces Jehová dijo a Moisés: entra a la presencia del Faraón, y dile: Jehová el Dios de los hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

Ex. 9 : 2 y 3. Porque si no lo dejas ir, y lo sigues deteniendo. La mano de Jehová caerá, con plaga gravísima, sobre el ganado que está en los campos: sobre caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas.

Ex. 9 : 4 y 5. Pero Jehová hará distinción entre los ganados de Israel y los de Egipto, de modo que nada muera de todo lo que pertenece a los hijos de Israel. Jehová fijó el plazo, diciendo: Mañana hará Jehová esta cosa en la tierra.

Ex. 9 : 6. Al día siguiente Jehová hizo aquello, y murió todo el ganado de Egipto; pero del ganado de los hijos de Israel no murió ni un animal.

Ex. 9 : 7. El faraón hizo averiguar, y se supo que del ganado de los hijos de Israel no había muerto ni un animal. Pero el corazón del faraón se endureció, y no dejo ir al pueblo.

LA SEXTA PLAGA: Fue el sarpullido y las úlceras, a los hombres y animales, que Jehová envió por medio de Moisés. La ceniza que Moisés tomó del horno y esparció al cielo, se convirtió en polvo y cayó sobre toda la tierra de Egipto.

Ex. 9 : 8 y 9. Entonces Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante del faraón. Se convertirá en polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias por todo el país de Egipto.

Ex. 9 : 10. Ellos tomaron la ceniza del horno y se pusieron delante del faraón; la esparció Moisés hacia el cielo, y hubo sarpullido que produjo úlceras tanto en los hombres como en las bestias.

Ex. 9 : 11 y 12. Ni los hechiceros podían permanecer delante de Moisés a causa del sarpullido, pues los hechiceros tenían sarpullido como todos los egipcios. Pero Jehová endureció el corazón del faraón, y no los oyó, tal como Jehová lo había dicho a Moisés.

LA SEPTIMA PLAGA: Fue el granizo y fuego, que llovió sobre la tierra de Egipto, que hirió a hombres, bestias, la hierba del campo y desgajó a los árboles. Pero Gosén, donde los Hijos de Israel, no cayó. Esta séptima señal envió Jehová por medio de Moisés y Aarón.

Ex. 9 : 13 y 14. Luego Jehová dijo a Moisés: Levántate de mañana, ponte delante dl faraón y dile: Jehová el Dios de los hebreos, dice: Deja ir a mí pueblo para que me sirva. Porque yo enviare esta vez todas mis plagas sobre tu corazón, Sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 9 : 15 y 16. Por tanto, ahora yo extenderé mi mano para herirte a ti y a tu pueblo con una plaga, y desaparecerás de la tierra. A la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra.

Ex. 9 : 17 y 18. ¿Todavía te opones a mi pueblo y no lo dejas ir? Mañana, a esta hora, yo haré llover granizo muy pesado, cual nunca hubo en Egipto, desde el día que se fundó hasta ahora.

Ex. 9 : 19 y 20. Envía, pues, a recoger su grano y todo los que tienes en el campo, porque todo hombre o animal que se halle en el campo y no sea recogido en casa, el granizo caerá sobre él, y morirá. De los siervos del faraón, el que tuvo temor de la palabra de Jehová recogió a sus criados y a su ganado en casa.

Ex. 9 : 21 y 22. Pero el que no puso en su corazón la palabra de Jehová, dejó a sus criados y a su ganado en el campo. Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que caiga granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre las bestias y sobre toda la hierba del campo en el país de Egipto.

Ex. 9 : 23 y 24. Moisés extendió su vara hacia el cielo, y Jehová hizo tronar y granizar; el fuego se descargó sobre la tierra, y Jehová hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto. Hubo, pues, granizo, y fuego mezclado con granizo, tan grande cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fue habitada.

Ex. 9 : 25 y 26. Aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias; también destrozo el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país. Solamente en la tierra de Gosén, donde estaban los hijos de Israel, no hubo granizo.

Ex. 9 : 27 y 28. Entonces el faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y le dijo: He pecado esta vez; Jehová es justo y yo y mi pueblo impíos. Orad a Jehová para que cesen los truenos de Dios y el granizo. Yo os dejaré ir; y no os detendré más.

Ex. 9 : 33. Cuando Moisés salió de la presencia del faraón, fuera de la ciudad, extendió sus manos a Jehová, y cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia no cayó más sobre la tierra.

Ex. 9 : 34 y 35. Al ver el faraón que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos. Se endureció el corazón del faraón, y no dejó ir a los hijos de Israel, tal como lo había dicho por medio de Moisés

LA OCTAVA PLAGA: Fue con langostas, se comieron toda la hierba, los árboles. Esta es la octava señal enviada por medio de sus siervos Moisés y Aarón. Porque el faraón no se humilló delante de Dios y no dejó ir a su pueblo de Israel.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 10 : 1 y 2. Jehová dijo a Moisés: Entra en la presencia del faraón, porque yo he endurecido su corazón y el corazón de sus siervos, para mostrar entre ellos estas mis señales. Para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto y las señales que hice entre ellos, y así sepáis que yo soy Jehová.

Ex. 10 : 3. Entonces fueron Moisés y Aarón ante el faraón, y le dijeron: Jehová, el Dios de los hebreos ha dicho ¿Hasta cuando no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo, para que me sirva

Ex. 10 : 4. Y si aún rehúsas dejarlo ir, mañana yo traeré sobre tu territorio la langosta.

Ex. 10 : 5. La cual cubrirá la faz de la tierra, de modo que no pueda verse la tierra. Ella comerá lo que escapó, lo que os quedó del granizo; comerá asimismo todo árbol que crece en el campo.

Ex. 10 : 6. Llenará tus casas, las casas de tus siervos y las casas de todos los egipcios, cual nunca vieon tus padres ni tus abuelos, desde que ellos aperecieron sobre la tierra hasta hoy.

Ex. 10 : 7. Entonces los siervos del faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo será este hombre una amenaza para nosotros? Deja ir a estos hombres, para que le sirvan a Jehová, su Dios. ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está ya destruido?

Ex. 10 : 8. Llamaron, pues, de nuevo a Moisés y Aarón ante el faraón, el cual les dijo: Andad, servid a Jehová, vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?

Ex. 10 : 9. Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; con nuestras ovejas y con nuestras vacas hemos de ir, porque es nuestra fiesta solemne para Jehová.

Ex. 10 : 10 y 11. El les dijo: ¡Así sea Jehová con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? !Mirad como el mal está delante de vuestro rostro! No será así; id ahora vosotros los hombres y servid a Jehová, pues esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia del faraón

Ex. 10 : 12. Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para traer la langosta, y que suba sobre el país de Egipto y consuma todo lo que el granizo dejó.

Ex. 10 : 13. Extendió su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana, el viento oriental trajo la langosta.

Ex. 10 : 14. La langosta subió sobre toda la tierra de Egipto y se asentó en todo el país de Egipto en gran cantidad como no hubo antes ni la habrá después.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 10 : 15. Cubrió la faz de todo el país y oscureció la tierra; consumió toda la hierba de la tierra y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; no quedó cosa verde en los árboles ni en la hierba del campo en toda la tierra de Egipto.

Ex. 10 : 16 y 17. Entonces el faraón se apresuró a llamar a Moisés y Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová, vuestro Dios, y contra vosotros. Pero ruego ahora que perdonéis mi pecado solamente esta vez, y que oréis a Jehová, vuestro Dios, para que aparte de mí al menos esta plaga mortal.

Ex. 10 : 18 y 19. Salió Moisés delante del faraón, y oro a Jehová. Entonces Jehová trajo un fortísimo viento occidental que se llevó la langosta y la arrojo en el mar en el Mar Rojo; ni una langosta quedó en todo el país de Egipto. Pero Jehová endureció el corazón del faraón, y este no dejó ir a los hijos de Israel.

LA NOVENA PLAGA: Fue con las tinieblas, por tres días estuvo en tinieblas la tierra de Egipto, ninguno vio a su compañero ni se levantó. Más en Gosén los Israelitas tenían luz. Esta fue la novena señal de Jehová, enviada por medio de Moisés y Aarón.

Ex. 10 : 21. Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya tinieblas sobre la tierra de Egipto, tanto que cualquiera las palpe.

Ex. 10 : 22. Extendió Moisés su mano hacia el cielo, y por tres días hubo densas tinieblas sobre toda la tierra de Egipto.

Ex. 10 : 23 y 24. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; pero todos los hijos de Israel tenían luz en sus habitaciones. Entonces el faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová que solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas. Vayan también vuestros niños con vosotros.

Ex. 10 : 25. Moisés respondió: Tú nos darás los animales para los sacrificios y holocaustos que ofrecerémos a Jehová, nuestro Dios.

Ex. 10 : 26. Y nuestro ganado irá también con nosotros. No quedará ni una pezuña, porque de él hemos de tomar para servir a Jehová, nuestro Dios, y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que lleguemos allá

Ex. 10 : 27, 28 y 29. Pero Jehová endureció el corazón del faraón, y este no quiso dejar ir. Y dijo el faraón: Retírate de mi presencia. Cuídate de no ver más mi rostro, pues el día en que veas mi rostro, morirás. Y Moisés respondió: ¡Bien has dicho! No veré más tu rostro.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

LA DECIMA PLAGA: Fue con la muerte de todos los primogénitos de lo Egipto y de todas las bestias, esta plaga de mortandad salió de boca del Faraón, y a la media noche entró el ángel de la muerte a Egipto. Todo esto hicieron Moisés y Aarón, para liberaron a Israel.

Ex. 11 : 1. Jehová dijo a Moisés: Una plaga más traeré sobre el faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí. De seguro que os echará de aquí definitivamente.

Ex. 11 : 2 y 3. Habla ahora al pueblo, que cada uno pida a su vecino y cada una a su vecina, alhajas de plata y de oro. Jehová hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios. También Moisés era considerado un gran hombre en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos del faraón y a los ojos del pueblo.

Ex. 11 : 4 y 5. Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: Hacia la media noche yo atravesaré el país de Egipto. Y morirá todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias.

Ex. 11 : 6 y 7. Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo ni jamás habrá. Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los Israelitas.

Ex. 11 : 8. Entonces vendrán a mí todos estos siervos, e inclinados delante de mí dirán: Vete, tú y todo el pueblo que está bajo tus órdenes. Y después de esto yo saldré. Y salió muy enojado de la presencia del faraón.

Ex. 11 : 9 y 10. Luego Jehová dijo a Moisés: El faraón no os oirá, para que mis maravillas se multi-pliquen en la tierra de Egipto. Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante del faraón, pues Jehová había endurecido el corazón del faraón, y no dejó salir a los hijos de Israel fuera de su país.

LA MUERTE DE LOS PRIMOGÉNITOS: Fue en todas las casas Egipcias, viendo esto el Faraón, a media noche hizo llamar a Moisés, y les dijo: salid de mi pueblo, vosotros y vuestros hijos, con sus ovejas y sus vacas. Así salieron los Israelitas de la esclavitud.

Ex. 12 : 29. Aconteció que a la media noche Jehová hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

Ex. 12 : 30. Se levantó aquella noche el faraón, todos sus siervos y todos los egipcios, y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiera un muerto.

Las Diez Plagas que castigaron a Egipto

Ex. 12 : 31 y 32. E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, id a servir a Jehová, como habéis dicho. Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.

Ex. 12 : 33 y 34. Los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra, porque decían: "Todos moriremos" Y llevó el pueblo su masa antes que fermentara, la envolvieron en sábanas y la cargaron sobre sus hombros.

Ex. 12 : 35 y 36. E hicieron los hijos de Israel conforme a la orden de Moisés, y pidieron a los egipcios alhajas de plata y de oro, y vestidos. Jehová hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, y estos les dieron cuanto pedían. Así despojaron a los egipcios.

LOS ISRAELITAS LIBERADOS: Fueron más de seiscientos mil hombres, los niños y gran multi-tud de otras gentes. Los hijos de Israel que habitaron en Egipto, fue de cuatrocientos treinta años.

Ex. 12 : 37 y 38. Partieron los hijos de Israel de Ramsés hacia Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños. También subió con ellos una gran multitud de toda clase de gentes, ovejas y muchísimo ganado.

Ex. 2 : 39. Cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudo, porque al echarlos fuera los egipcios no habían tenido tiempo ni para prepararse la comida.

Ex. 12 : 40 y 41. El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue de Cuatrocientos treinta años El mismo día que se cumplían los cuatrocientos treinta años, todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.



EZEQUIEL ATAUCUSI GAMONAL
Fundador, Compilador y Misionero General de la AEMINPU.
¡VARON DE DIOS!